

# Revista

de

# Ciencias Económicas

---

Publicación mensual del "Centro estudiantes de ciencias económicas"

---

Director:

**Mario V. Ponisio**

---

Administrador:

**Eduardo S. Azaretto**

Secretario de Redacción:

Redactores:

**Italo Luis Grassi - Mauricio E. Greffier - Luis Marforio - Rómulo Bogliolo  
José H. Porto - Jacobo Waisman - Juan F. Etcheverry**

---

**Año V**

**Julio y Agosto de 1917**

**Núms. 49-50**



**BIBLIOTECA**

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

**CHARCAS 1835**

**BUENOS AIRES**





BIBLIOTECA

## Poder adquisitivo de la moneda argentina

(De un libro que acaba de aparecer) (1)

SALARIOS COMPARADOS. — INGLATERRA. — ALEMANIA. — FRANCIA. — NÚMEROS INDICADORES DE LOS SALARIOS. — SALARIO NOMINAL Y SALARIO REAL. — COSTO DE LA ALIMENTACIÓN. — INGLATERRA. — ALEMANIA. — FRANCIA. — ESTADOS UNIDOS. — NÚMEROS INDICADORES COMPARADOS. — COSTO DE LA VIVIENDA. — OTRAS EROGACIONES. — RESUMEN. — NÚMEROS INDICADORES DEL PODER ADQUISITIVO. — PODER DE COMPRA DE NUESTRA MONEDA DESPUÉS DE LA GUERRA. — CAUSAS DE LA DIFERENCIA. — PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN.

SALARIOS COMPARADOS. — En la Argentina contamos con una investigación del salario de la familia obrera que alcanza a 377 familias (2). El promedio general de estos salarios es de:

1.814,45 \$  $\frac{m}{n}$  al año

SALARIO EN INGLATERRA. — Una investigación inglesa de 1904 que comprende a 1.944 familias, arroja el siguiente resultado, que se refiere a las entradas semanales, en moneda inglesa: (3)

(1) *Riqueza y renta de la Argentina*. Su distribución y su capacidad contributiva. Alejandro E. Bunge, Buenos Aires, Agencia general de librería y publicaciones, calle Rivadavia 1573.

(2) Véase capítulo VIII, obra citada.

(3) Second Series of Memoranda, Statistical Tables and Charts, Board of Trade, London, 1904.

RECURSOS	Número de casos	Promedio de las entradas
Menos de 25 chelines....	261	21 s/ 4 1/2 d
De 25 a 30 » ....	289	26 » 11 3/4 »
» 30 » 35 » ....	416	31 » 11 1/4 »
» 35 » 40 » ....	382	36 » 6 1/2 »
Más de 40 » ....	596	52 » 1/2 »

El promedio general era de 36 s. 10 d. por semana. Reducido a nuestra moneda y multiplicado por las 52 semanas del año, resulta un presupuesto anual de 1.095 \$  $\frac{m}{n}$ .

SALARIO EN ALEMANIA. — Una investigación de 1906|7 que alcanza a 5.046 familias obreras, dió el siguiente resultado, en moneda inglesa, siempre refiriéndose a los ingresos semanales: (4)

RECURSOS	Número de casos	Promedio de las entradas
Menos de 20 chelines....	193	17 s/ 7 3/4 d.
De 20 a 25 » ....	872	22 » 8 1/4 »
» 25 » 30 » ....	1.329	27 » 1 »
» 30 » 35 » ....	1.223	31 » 10 1/4 »
» 35 » 40 » ....	692	36 » 8 »
Más de 40 » ....	737	48 » 8 1/4 »

El promedio general resulta de 31 s. 6 d. y reducido a nuestra moneda y al año, resulta de:

938 \$  $\frac{m}{n}$ .

Consultando el último trabajo oficial alemán sobre el presupuesto de la familia obrera, (5) hemos encontrado los siguientes datos:

RECURSOS	Número de casos	Promedio de las entradas anuales en marcos
De 1.200 a 2.000 marcos.	418	1.644,63
» 2.000 » 3.000 marcos.	293	2.353,92
» 3.000 » 5.000 y más.	141	3.478,71

(4) Report into Working-class Rents, Board of Trade, London 1908.

(5) Sonderherft zum Reichs Arbeitersblatte. — Erhebung von Wirtschaftszahlungen minderbemittelter Familien im Deutschen Reiche. — Bearbeitet im Kaiserlichen Statistischen Amte, Abteilung für Arbeitersstatistik — Berlin.

El promedio anual resulta de 2.192 marcos, y reducido a nuestra moneda, de:

1.230 \$  $\frac{m}{n}$ .

SALARIO EN FRANCIA. — De acuerdo con los resultados de una investigación de 1907|8 que incluye 5.605 familias, los salarios semanales, en moneda inglesa, son los siguientes: (6)

RECURSOS	Número de casos	Promedio de los recursos
Menos de 20 chelines....	223	17 s/ 9 1/2 d.
De 20 a 25 » ....	611	22 » 11 »
» 25 » 30 » ....	931	27 » 7 3/4 »
» 30 » 35 » ....	1.065	32 » 4 1/2 »
» 35 » 40 » ....	821	37 » 3 3/4 »
Más de 40 » ....	1.951	52 » 11 »

El promedio general es de 40 s. 2 d., y al año, en nuestra moneda, de:

1.210 \$  $\frac{m}{n}$ .

Comparando los salarios de familia de los países antes citados, según los respectivos resultados, con los de la Argentina y dejando a los de Inglaterra como la base 100, llegamos nosotros al siguiente resultado:

ESTADO	Salario nominal de la familia en el año	Números indicadores
Estados Unidos de América (7).	2.518	230
Argentina (Capital Federal)...	1.815	166
Francia .....	1.210	111
Inglaterra .....	1.095	100
Alemania (obra alemana citada)	1.230	112
» (obra inglesa citada).	938	86

Es decir que los salarios nominales son en la ciudad de Buenos Aires 66 % más altos que los de las grandes ciudades inglesas, de 54 a 80 % más altos que los de Alemania y 55 %

(6) Publicación citada del Board of Trade, correspondiente a 1909.

(7) Según la encuesta del Department of Labour de 1901 comprendiendo a 25.440 familias obreras en 1903. Cost of Living Washington 1904.

más altos que los de Francia. Son inferiores a los de Estados Unidos de América en un 28 %.

En lo que se refiere a los sueldos, honorarios y otras formas de remuneración de servicios no obreros, la comparación exigiría mayor detenimiento, innecesario dentro de los fines de este trabajo. Pero es notorio que aquí son considerablemente más altos. Así las consultas médicas, cuyo precio es en la Argentina 5 ó 10 pesos, cuestan, por ejemplo, en Alemania, en general, 2, 3, 5 marcos; la relación es la misma para las demás profesiones liberales. Un sueldo de 5 a 6.000 marcos al año, en ese país, equivale a un sueldo de 8 a 10.000 pesos en el nuestro.

La proporción debe ser aproximadamente la misma que en los salarios del obrero, es decir, de un 54 a un 80 % más altos en la Argentina.

El mayor salario de nuestros obreros y de nuestros empleados, en suma la mayor renta del trabajo de nuestro país, podría significar que fuera aquí mejor recompensado y que, en consecuencia, el "standard" de vida resultara superior.

Para que esto sea real se requeriría que los precios de lo necesario para la vida y el bienestar fueran aquí iguales o aproximadamente iguales a los de los demás países.

Se hace pues necesario comparar los precios de las viviendas y de los principales artículos de consumo. Si los números indicadores de los respectivos presupuestos de familia — el mejor padrón es este género de presupuestos — no difieren apreciablemente, la superioridad nominal significará una superioridad real.

De lo contrario, la diferencia a favor será simplemente aparente; será el resultado del menor poder adquisitivo de la moneda.

**COSTO DE LA ALIMENTACIÓN.** — A fin de que el parangón resulte más gráfico y más exacto el detalle, aplicaremos a las distintas partidas del consumo y a la del alquiler, del presupuesto de gastos de alimentación del obrero en otros países, los precios respectivos y los precios del nuestro:

ALEMANIA: (8)

ARTÍCULOS ALIMENTICIOS	Consumo por semana en Alemania	COSTO AL MENUDEO EN \$ M/N		VALOR DEL CONSUMO EN \$ M/N	
		en Alemania en 1905	en la Argentina en 1914	en Alemania	en la Argentin.
Carne de vaca.	1,— kilos	0,87 kilo	0,50 kilo	0,87	0,50
» » cerdo.	0,727 »	1,03 »	0,75 »	0,75	0,54
» » tocino	0,340 »	1,03 »	0,90 »	0,35	0,31
Harina (9).....	0,908 »	0,19 »	0,25 »	0,17	0,23
Pan.....	11,350 »	0,15 »	0,20 »	1,70	2,27
Leche.....	7,345 litr.	0,11 litro	0,16 litro	0,81	1,17
Queso.....	0,227 kils	0,62 kilo	1,10 kilo	0,14	0,25
Manteca.....	0,567 »	1,45 »	1,50 »	0,82	0,85
Papas.....	11,804 »	0,04 »	0,16 »	0,47	1,89
Azúcar.....	0,908 »	0,25 »	0,45 »	0,23	0,41
Carbón.....	60,— »	0,56 (%k)	3,— (% k)	0,34	1,80
Total..	—	—	—	6,65	10,22
Números indicadores	—	—	—	100	154

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: (10)

ARTÍCULOS ALIMENTICIOS	Consumo por semana en los E. U. de América	COSTO AL MENUDEO EN \$ M/N		VALOR DEL CONSUMO EN \$ M/N	
		en los E.U. de América en 1905	en la Argentina en 1914	en los E. Unidos América	en la Argentin
Carne de vaca..	3,060 kil.	0,74 kilo	0,50 kilo	2,26	1,53
» » cerdo..	1,020 »	0,69 »	0,75 »	0,70	0,76
» » carnero	0,570 »	0,77 »	0,50 »	0,44	0,28
» » tocino.	0,795 »	0,97 »	0,90 »	0,77	0,72
Harina.....	4,650 »	0,19 »	0,25 »	0,88	1,16
Pan.....	3,750 »	0,29 »	0,20 »	1,09	0,75
Leche.....	6,— litrs.	0,19 litro	0,16 litro	1,14	0,96
Manteca.....	0,900 kil.	1,78 kilo	1,50 kilo	1,60	1,35
Queso.....	0,230 »	1,04 »	1,10 »	0,24	0,25
Papas.....	9,530 »	0,11 »	0,16 »	1,05	1,52
Azúcar.....	2,380 »	0,30 »	0,45 »	0,71	1,07
Total..	—	—	—	10,88	10,35
Números indicadores	—	—	—	100	95

(8) Obra del Board of Trade citada.

(9) Este artículo, que aparentemente disminuiría si se tratara de la proporción del consumo en la Argentina, resultará compensado con el alto consumo de fideos, de precio equivalente.

(10) Obra citada (Cost of Living Washington 1904).

## FRANCIA: (11)

ARTÍCULOS ALIMENTICIOS	Consumo por semana en Francia	COSTO AL MENUDEO EN \$ M/N		VALOR DEL CONSUMO EN \$ M/N	
		en Francia en 1905	en la Argentina en 1914	en Francia	en la Argentina
		Carne de vaca..	1,360 kil.	0,78 kilo	0,50 kilo
» » tocino.	0,340 »	0,97 »	0,90 »	0,33	0,31
» » carnero	0,450 »	0,86 »	0,50 »	0,39	0,22
Harina .....	—	—	0,25 »	—	—
Pan .....	13,170 »	0,15 »	0,20 »	1,98	2,63
Leche .....	4,520 litr	0,11 litro	0,16 litro	0,50	0,72
Manteca .....	0,570 kil.	1,30 kilo	1,50 kilo	0,74	0,86
Papas .....	7,260 «	0,044 »	0,16 »	0,32	1,16
Azúcar .....	0,790 »	0,30 »	0,45 »	0,24	0,36
Total..	—	—	—	5,55	6,94
Números indicadores	—	—	—	100	125

## INGLATERRA: (12)

ARTÍCULOS ALIMENTICIOS	Consumo por semana en Inglaterra	COSTO AL MENUDEO EN \$ M/N		VALOR DEL CONSUMO EN \$ M/N	
		en Inglaterra en 1905	en la Argentina en 1914	en Inglaterra	en la Argentina
		Carne de vaca..	2,040 kil.	0,71 kilo	0,50 kilo
» » cerdo.	0,230 »	0,83 »	0,75 »	0,19	0,17
» » carnero	0,680 »	0,67 »	0,50 »	0,45	0,34
» » tocino.	0,680 »	0,84 »	0,90 »	0,57	0,61
Harina .....	4,540 »	0,13 »	0,25 »	0,59	1,13
Pan .....	9,990 »	0,13 »	0,20 »	1,30	2,—
Leche .....	5,650 litr	0,15 litro	0,16 litro	0,85	0,90
Queso .....	0,340 kil.	0,73 kilo	1,10 kilo	0,25	0,37
Manteca .....	0,910 »	1,39 »	1,50 »	1,26	1,36
Papas .....	7,720 »	0,05 »	0,16 »	0,39	1,23
Azúcar .....	2,420 »	0,21 »	0,45 »	0,51	1,09
Carbón (13)....	60,—	0.45 (% k)	3,— (% k)	0,27	1,80
Total..	—	—	—	8,08	12,02
Números indicadores	—	—	—	109	149

(11) Obra del Board of Trade citada.

(12) Obra del Board of Trade citada.

(13) El consumo del carbón en Inglaterra es de 224 kilos con un costo total de 1,01 \$ por semana. Como este alto consumo está originado exclusivamente por la baratura del artículo en Inglaterra, conviene hacer una excepción con este artículo y reducirlo a la cantidad necesaria para la preparación de los alimentos, prescindiendo de la calefacción. Hemos substituído, pues, los 224 kg. de consumo semanal de carbón por 60 kg. de carbón de piedra (a \$ 30 la tonelada al menudeo). Cuando sólo cocinan aquí en braseros no consumen más de dos a tres kilos diarios de carbón de leña, pero en este caso la compensación la produce el alto precio del carbón de leña al menudeo (0,09 \$ el kilo).



Como se desprende de estos cuadros, los números indicadores del costo de los productos alimenticios de la familia obrera en la Argentina, tomando como base 100, aquellos de los respectivos países, resultan los siguientes:

CONSUMO EN:	Costo en el país respectivo	Costo en la Argentina
Alemania.....	100	154
Estados Unidos.....	100	95
Francia .....	100	125
Inglaterra.....	100	149

Según se ve, los precios son menores en nuestro país con relación a los Estados Unidos y mayores con relación a Alemania (54 % más) a Francia (25 % más) y a Inglaterra (49 % más).

Conviene que no se atribuya a estos datos todo el significado de los índices de "costo de la vida" porque los alimentos usuales y la proporción y cantidad del consumo no son los mismos. Para obtener tales índices debiéramos tomar en cuenta, además, nuestro propio consumo. Pero estamos investigando solamente el poder de compra de nuestra moneda en unos y otros países, y a esos fines los números indicadores formados llenan su objeto.

Como el poder de compras alimenticias sólo significa uno de los factores que nos han de revelar el poder en general, es necesario analizar la relación en que están otros gastos, en primer término los alquileres.

**ALQUILERES.** — Al comparar los alquileres de la vivienda obrera en las ciudades de los principales países, con los de Buenos Aires, nos encontramos con que en aquéllas no figura la vivienda de una pieza, siendo de dos piezas las menores.

En cambio en Buenos Aires en el 88 % de los casos, "la familia obrera" ocupa una sola pieza (cuando trabaja en el domicilio, esta proporción llega solamente al 55,8 %). Pero dada la distribución de los edificios destinados a estas viviendas, con patios (no muy espaciosos, sin embargo) destinados al uso común y cocinas comunes o añadidas a la habitación, compararemos el alquiler de dos piezas en las ciudades extranje-

ras (14) con el de una en Buenos Aires; (15) tres con dos, respectivamente, etc.

HABITACIÓN DE:	Precio del alquiler al año en \$ <sup>m</sup> / <sub>n</sub> .					
	Alemania	Bélgica	E. Unidos	Francia	Inglaterra	Argentina
2 piezas (Bs. Aires 1)	91,52	59,28	—	76,96	96,72	235,20
3 " ( " " 2)	121,16	74,36	242,84	104,52	123,76	432,—
4 " ( " " 3)	151,32	91,52	307,32	116,48	149,24	648,—
5 " ( " " 4)	—	—	391,56	—	178,36	864,—
6 " ( " " 5)	—	—	450,84	—	213,20	1080,—

Con estos datos hemos formado los números indicadores del precio de la habitación obrera, tomando los de Inglaterra como base 100:

PAÍSES	Con 2 piezas (Buenos Aires una)	Con 3 piezas (Buenos Aires dos)	Con 4 piezas (Buenos Aires tres)
Alemania.....	94.8	98.—	101.3
Bélgica.....	61.3	60.—	61.3
Estados Unidos de Norte América.....	—	196.2	205.9
Francia.....	79.6	84.4	78.0
Inglaterra.....	100.0	100.0	100.0
Argentina.....	243.2	344.—	434.1

La desproporción es realmente extraordinaria. Inglaterra y Alemania (siempre grandes ciudades) ofrecen precios nominales iguales; Francia y Bélgica menores que Inglaterra; Norte América el doble que Inglaterra, y la Argentina (Buenos Aires), más del doble en las casas de menor espacio, más del triple en las de 3 y 2 piezas y más del cuádruple en las de 4 y 3 piezas.

OTRAS EROGACIONES. — Damos a continuación una planilla de precios en Alemania y la Argentina, antes de la guerra, con los números indicadores respectivos, (a título de ensayo), haciendo igual a 100 los de Alemania.

(14) Según los datos de las obras citadas en este capítulo.

(15) "Anuario Estadístico del Trabajo", año 1914.

PRECIO DE:	ALEMANIA		ARGEN- TINA	NÚMEROS INDICADORES	
	Enmarcos	En \$ m/n.	En \$ m/n.	Alemania	Argentina
Un día hotel de 1. <sup>a</sup> .	15	8.41	15	100	178
» » » » 2. <sup>a</sup> .	6	3.37	6	100	178
» » » » 3. <sup>a</sup> .	2	1.12	2.50	100	223
Un viaje tranvía..	0.10	0.06	0.10	100	167
Un diario .....	0.10	0.06	0.10	100	167
Función teatro (g.)	1 a 4	1.40	1 a 4	100	178
Concierto (general)	1 a 3	1.12	2 a 10	100	536
Traje fino hombre.	80 a 150	64.51	70 a 160	100	178
» » señora..	60 a 200	72.93	50 a 300	100	240
Traje obrero taller	6	3.37	8	100	237
Tabaco, un cigarro	0.03	0.017	0.05	100	297
Vino, el litro .....	0.80	0.449	0.30	100	67
Cerveza, el litro...	0.20	0.11	0.40	100	190
Fósforos, la caja..	0.02	0.0102	0.025	100	250
REMUNERACIÓN DE SERVICIOS					
Consulta médica ..	2 a 5	1.96	2 a 10	100	306
Abogados, proporc.	—	100	500	100	500
Servicio doméstico, sueldo mensual .	8. a 50	16.27	10 a 80	100	276

En un trabajo definitivo, convendrá tener en cuenta mayor número de epígrafes del presupuesto de gastos de la familia obrera, y del empleado, y aún de las clases más acomodadas, haciendo intervenir “los pesos” (cosa que intentamos en términos generales, más abajo), es decir, las cantidades respectivas (como en los presupuestos alimenticios extranjeros antes citados) y obtener así los respectivos números indicadores, no ya de los precios de los artículos, sino del “costo nominal de la vida”. Esto no sólo nos permitirá apreciar en forma más exacta el poder de la moneda, sino también conocer los respectivos grados de bienestar.

PROPORCIÓN DE LOS DIVERSOS GASTOS EN LOS PRESUPUESTOS OBREROS DE FAMILIA. — Con los datos que preceden, o sea, costo de los productos alimenticios, del alquiler y de otras erogaciones, podemos elaborar los “precios comparados” en una forma suficientemente aproximada para fijar el poder de compra de todo lo destinado a llenar las principales necesidades de la vida.

Los siguientes cuadros indican la proporción en que están los gastos de alimentación, vivienda, etc., con relación a los recursos de la familia obrera, en cada una de las categorías en que estos recursos han sido clasificados.

El primero se refiere a Alemania (16) y el segundo a los Estados Unidos de América. (17)

RECURSOS (en marcos)	GASTOS					
	Alimen- tación %	Vivienda %	Calefac- ción y luz %	Indumen- taria %	Otros %	TOTALES %
Menos 1.200	54.2	20.0	6.2	9.2	10.4	100.0
1.200 a 1.600	54.6	17.2	4.8	9.5	13.9	100.0
1.600 » 2.000	<b>51.0</b>	<b>18.0</b>	<b>4.5</b>	<b>11.5</b>	<b>15.9</b>	<b>100.0</b>
2.000 » 2.500	48.1	17.6	4.0	12.6	17.7	100.0
2.500 » 3.000	42.7	18.0	3.9	14.3	21.2	100.0
3.000 » 4.000	38.1	18.5	3.6	14.0	25.8	100.0
4.000 » 5.000	32.8	19.3	3.1	14.7	30.1	100.0
Más de 5.000	30.3	14.9	3.1	14.9	36.8	100.0
Promedios ..	45.5	18.0	4.1	12.6	19.8	100.0

RECURSOS (en dólares)	Número de familias	GASTOS						TOTALES %
		Alimen- tación %	Vi- vienda %	Calefac- ción %	Alum- brado %	Indu- menta- ria %	Otros %	
Menos de 200..	32	50.85	16.93	6.69	1.27	8.68	15.58	100.—
200 a 300..	115	47.33	18.02	6.09	1.13	8.66	18.77	100.—
300 » 400..	545	48.09	18.69	5.97	1.14	10.02	16.09	100.—
400 » 500..	1.676	46.88	18.57	5.54	1.12	11.39	16.50	100.—
500 » 600..	2.264	<b>46.16</b>	<b>18.43</b>	<b>5.09</b>	<b>1.12</b>	<b>11.93</b>	<b>17.22</b>	<b>100.—</b>
600 » 700..	2.336	43.48	18.48	4.65	1.12	12.88	19.39	100.—
700 » 800..	2.094	41.44	18.17	4.14	1.12	13.50	21.63	100.—
800 » 900..	806	41.37	17.07	3.87	1.10	13.57	23.02	100.—
900 » 1.000..	684	39.90	17.58	3.85	1.11	14.35	23.21	100.—
1.000 » 1.100..	340	38.79	17.53	3.77	1.16	15.06	23.69	100.—
1.100 » 1.200..	96	37.68	16.59	3.63	1.08	14.89	26.13	100.—
Más de 1.200..	168	36.45	17.40	3.85	1.18	15.72	25.40	100.—
Promedios ..	11.156	43.13	18.12	4.57	1.12	12.95	20.11	100.—

(16) Nach der Erhebung des Kais. Stat. Amtes.

(17) Cost of Living and Retail Prices of Food. 18th. Annual Report of the Commissioners of Labor. — Washington, 1904.

COSTÓ DE LA VIDA. — Tomando como proporción más frecuente la tercera categoría del cuadro de Alemania (1.600 a 2.000 marcos al año), la 5.<sup>a</sup> del cuadro de los Estados Unidos de América (500 a 600 dólares al año) y la del obrero en la Argentina, podemos establecer la siguiente división del presupuesto:

Alimentación.....	50 %
Vivienda .....	20 »
Vestidos, calefacción y otros.....	30 »
Total.....	100

De acuerdo con esta proporción y los respectivos números indicadores (154, 243 y 200), tendremos que el poder de compra de nuestra moneda en el país, comparado con el respectivo en *Alemania*, se deduce en la siguiente forma:

Alimentación.....	1.54 X 50 = 77.00
Vivienda .....	2.43 X 20 = 48.60
Otros gastos.....	2.00 X 30 = 60.00
Suma.....	185.60

Formulamos este método de exposición de tales números indicadores—por lo general poco comprendidos—con el propósito de que resulte más claro que los usados hasta ahora.

Dentro siempre de las reservas antes expuestas, que en muy poco pueden alterar los resultados, llegamos a la conclusión de que la vida es aquí alrededor de 85 % más cara que en *Alemania*. Los números indicadores del costo de la vida y de los salarios son:

	Alemania	Argentina
Salario nominal.....	100	180
Costo de la vida .....	100	185

Los salarios reales resultan, pues, casi los mismos en ambos países.

Si el poder de compra de nuestra moneda, es de 100 en nuestro país, resulta de 185 en *Alemania*. En consecuencia, un peso  $\frac{100}{185}$  no tenía aquí, hasta antes de la guerra, mayor fuerza adquisitiva que un marco en *Alemania*.

Siguiendo el mismo proceso obtenemos, con relación a los *Estados Unidos*, los siguientes resultados:

Alimentación.....	$0.95 \times 50 = 47.50$
Vivienda (18).....	$1.76 \times 20 = 35.20$
Otros gastos (19).....	$0.70 \times 30 = 21.00$
Suma.....	<u>103.70</u>

El costo de la vida sería en la Argentina en 3,7 % superior al de los Estados Unidos. Comparando igualmente los números indicadores de los salarios respectivos, tenemos:

	Estados Unidos	Argentina
Salario nominal.....	100	72
Costo de la vida.....	100	104

De esto se deduce que los salarios en la Argentina son inferiores en un 32 % a los de los Estados Unidos de América.

En cuanto al poder de nuestra moneda, resulta que si es aquí de 100, es de 104 en los Estados Unidos.

En lo que respecta a *Francia*, podemos formular los hechos respectivos en la siguiente forma:

Alimentación.....	$1.35 \times 50 = 62.50$
Vivienda.....	$2.73 \times 20 = 54.60$
Otros gastos.....	$2.00 \times 30 = 60.00$
Suma.....	<u>177.10</u>

	Francia	Argentina
Salario nominal.....	100	155
Costo de la vida.....	100	177

(18) No figurando en el cuadro respectivo el dato del alquiler de casa (de dos piezas) en Estados Unidos, hemos tomado los de la 2.<sup>a</sup> columna (cuadro de la página 14) que son: Estados Unidos, 196,2; Argentina 344; los números indicadores respectivos son 100 y 176.

(19) Como hemos visto, los artículos alimenticios tienen en Estados Unidos de América un precio nominal superior en 5 % al de la Argentina (Ns. Is.); en lo que respecta a los demás gastos los apreciamos superiores en 30 % a los precios en la Argentina.

Los salarios reales son pues en la Argentina, (22 “puntos” en 177) un 12 % más bajos que en Francia.

Cien unidades de nuestra moneda aquí, con un poder de compra de ciento, tienen un poder de 177 en Francia.

Con relación a *Inglaterra*:

Alimentación.....	1.49	×	50	=	74.50
Vivienda.....	2.43	×	20	=	48.60
Otros gastos.....	2.00	×	30	=	60.00
Suma.....					183.10

	Inglaterra	Argentina
Salario nominal.....	100	166
Costo de la vida.....	100	183

Es decir que nuestros salarios reales son inferiores a los de Inglaterra en 9 %.

Con nuestra moneda adquirimos en Inglaterra por 183 sobre 100 en nuestro país.

Resumiendo, podemos formar el siguiente cuadro de los números indicadores de la Argentina con relación a 100 en cada uno de los países indicados:

PAISES	Costo de la vida	Salario real	Poder de compra de la moneda argentina
Alemania.....	185	97	185
Estados Unidos de América ...	104	65	104
Francia.....	177	88	177
Inglaterra.....	183	91	183

Las anteriores cifras expresan que, con relación a todos los países estudiados, nuestros salarios reales son menores. Aun cuando se trate de una investigación previa, lo observado nos permite suponer que es muy probable que exista realmente diferencia en contra.

Efectivamente, los salarios argentinos tomados en cuenta (los de la familia) arrojan un importe mayor que el que re-

de los salarios individuales (adoptados en nuestro cálculo de la renta total respectiva), por lo cual podemos aceptar que los salarios argentinos adoptados en el cálculo precedente no son bajos, ni altos los de los países extranjeros.

Sin embargo es necesario tener en cuenta la siguiente circunstancia: Es un hecho mundial comprobado que así como los salarios crecieron más que los precios en todo el transcurso del siglo pasado (de 100 a 223 y de 100 a 163 respectivamente, según los cuadros presentados en la exposición de París en 1900) se ha visto que a partir de 1900 los precios aumentan más que los salarios.

Este hecho, dado que los datos de los demás países son anteriores a los de la Argentina, significa, sin duda, que los salarios "reales" de Alemania, Estados Unidos, Francia e Inglaterra, deducidos de datos anteriores a 1914, eran mayores en las fechas en que fueron tomados, que en 1914. Es pues también posible que si todos los datos fueran de 1914, los salarios reales argentinos no resultarían inferiores. En ambos casos la diferencia sería pequeña.

En lo que respecta al período posterior, las cosas cambian fundamentalmente. Después de iniciada la guerra, la mayor parte de los precios han subido en Inglaterra (*The Economist*) de 100 a 200, sin que los salarios hayan experimentado aumentos equivalentes. Igual cosa acontece en todas las otras naciones en guerra.

En cambio, si bien en la Argentina los artículos importados han subido 59,8 puntos después de la guerra y algunos otros productos, como el pan y la carne, han subido también, nunca se acercan esos aumentos a aquel 100 %. Además, los alquileres han bajado en la Argentina; los salarios de obreros calificados no han bajado de 1914 hasta la fecha en la ciudad de Buenos Aires, notándose en cambio un apreciable descenso en los de los peones y jornaleros, de todas las industrias y del campo.

Por esto podemos suponer que actualmente nuestros salarios reales son aquí mayores que en los países en guerra en los cuales la moneda se ha desvalorizado, alcanzando probablemente, cada una dentro de sus fronteras, el nivel de la nuestra. Es decir, que si antes adquiriríamos 183 en Inglaterra contra 100 aquí, ahora no obtendríamos mucho más de 100. La fuerza de compra de nuestra moneda sería actualmente en nuestro país, la misma que en Inglaterra.



CAUSAS DE LA DIFERENCIA. — ¿Dónde residen las causas del menor poder de compra de nuestra moneda? Son sin duda complejas y conviene estudiar, cuando sea posible, los hechos que las determinaron. Sólo señalaremos muy brevemente, los que suponemos más sobresalientes.

En primer término, el recargo de gastos con que vienen a distribuirse en nuestra plaza *productos extranjeros* por valor de 310.249.682 pesos oro anuales (promedio de los últimos diez años) o sea 705.112.884 pesos  $\frac{m}{n}$ .

Estos han sufrido un alza constante. Sus respectivos números indicadores fueron, tomando por base los precios de 1910: (20).

1910.....	100
1911.....	102,6
1912.....	108,3
1913.....	109,9
1914.....	110,8
1915.....	126,8
1916.....	160,6

En el primer trimestre de 1917 han vuelto a subir 8,7 puntos sobre 1916; — llegan a 168,7.

En segundo lugar, el hecho de que nuestro país sostiene, para su producción, una considerable *población flotante obrera no calificada*, según lo hemos estudiado en otra oportunidad, encarece los productos. La gran desproporción entre nuestra población rural estable y los brazos requeridos transitoriamente, ha originado, de tiempo atrás, una defectuosísima distribución de brazos y frecuentes traslados, — espontáneos — sin orden ni plan, de grandes masas obreras, que las administraciones no han sabido aún encauzar. Esto obliga al país al sostenimiento de una población obrera muy superior a la requerida por la magnitud de su producción. No entramos aquí en detalles y cifras sobre estos hechos, por haberlos estudiado antes en forma tanto oficial como privada y haberse ocupado repetidas veces la prensa, tanto de los hechos expresados, como de las medidas que para disminuir sus efectos nos hemos permitido proponer.

Tal recargo de brazos encarece la producción sin beneficio para el obrero, dado que esa circunstancia lleva en ciertas épo-

---

(20) Intercambio Económico de la Argentina en 1916. A. E. Bunge (Informe), Buenos Aires, 1917.

cas los salarios a la baja, y en otras a la suba, sin ventajas en el conjunto.

Y sobre todo esto se halla la mala calidad de nuestra inmigración. Para 20 inmigrantes con profesión, con capacidad para crear nueva riqueza, aumentando la producción y elevando los salarios y el "standard" de vida, nos llegan 80 sin profesión ni capacidad para producir los cuales representan, durante muchos años un peso muerto, cuando no abiertamente negativo en nuestra economía nacional, peso que baja los salarios y desmejora las condiciones de vida del trabajador, con beneficio solamente para algunos, que utilizan sus precarios servicios.

Concurren al encarecimiento, la *inmensidad del territorio* y la distribución de la producción a soltos, en todos los rumbos. ¿No es ya llegado el momento de una mayor concentración alrededor de las zonas favorecidas por las comunicaciones baratas y el consumo cercano?

*El hábito del intermediario* eleva también los precios. Ya es una frase consagrada en nuestro país "del productor al consumidor"; se aspira a acortar entre ellos la larga distancia actual. Esa aspiración va trayendo ya soluciones.

Finalmente, es de tener en cuenta la *falta de capacidad individual*. El trabajador que nos llega en los últimos años es calificado sólo en pequeña minoría, como acabamos de decir; su aprendizaje se hace a saltos, y si se consigue algo es con lagunas imborrables, que cuestan caro al país. El empleado comercial e industrial, por otras causas, inevitables quizá en país nuevo como el nuestro, no es ajeno a las deficiencias y a las lagunas; la utilización de sus servicios, con relación a su rendimiento, resulta también cara.

En consecuencia, nuestra moneda pierde en nuestro país valor relativo de compra.

Resumiendo, las principales causas de los encarecimientos podrían ser:

- 1º La importación con altos fletes y altos derechos aduaneros.
- 2º La excesiva población obrera flotante.
- 3º La gran extensión del territorio.
- 4º El hábito del intermediario.
- 5º La falta de capacidad profesional.

PODER DE COMPRA DE NUESTRA MONEDA DESPUÉS DE LA GUERRA. — Es difícil deducir de los hechos conocidos hasta ahora cuáles serán las alteraciones que sufrirán, en los países actualmente en guerra, después de la paz, los precios y los salarios. Pero es aceptable suponer que el alza extraordinaria de ambos, observada en todos ellos en estos últimos años, no podrá desaparecer rápidamente. Buena parte de los aumentos de precio que han sufrido todos los artículos de primera necesidad, deberá mantenerse cierto tiempo. Los salarios, en particular los del obrero con profesión, no podrán bajar si se tiene en cuenta la persistencia probable del alto costo de la vida, por una parte, y la demanda de la obra de reconstrucción, por otra.

Es, pues, posible que el poder adquisitivo de nuestra moneda no sea, después de la guerra, mucho mayor en el extranjero que en nuestro país.

No entraremos a estudiar las consecuencias que tal hecho traerá para la Argentina. Entre ellas las de mayor importancia serán, sin duda, las que se relacionan con nuestro intercambio económico. Esto nos obligaría a entrar en consideraciones que en esta oportunidad deseamos evitar. Sólo nos ocuparemos en lo que tales hechos significan para el movimiento migratorio entre la Argentina y Europa, asunto directamente relacionado con la producción y la renta.

LA INMIGRACIÓN.—Podemos considerar regularizada nuestra vida nacional desde el punto de vista del trabajo y la producción, a partir de 1870, y dividir nuestra inmigración posterior, desde el punto de vista que nos ocupa, en cuatro períodos: 1.° de inmigración normal, el cual transeurre de 1870 a 1891; 2.° de inmigración insuficiente, que transeurre de 1892 a 1904; 3.° de exceso de inmigración, que corre de 1905 a 1913; 4.° de emigración, período que se inicia en 1913 y continúa hasta la fecha.

Durante los 22 años del primer período, salvo excepciones, ingresan al país los elementos reclamados por nuestro creciente desarrollo. El promedio del saldo anual, favorable en todos menos en uno (1891), fué de 51.868, siendo el detalle el siguiente:

Años	Inmigrantes	Emigrantes	Saldos
1870.....	39.967	—	+ 39.967
1871.....	20.933	10.686	+ 10.247
1872.....	37.037	9.153	+ 27.884
1873.....	76.332	18.236	+ 58.096
1874.....	68.277	21.340	+ 46.937
1875.....	42.036	25.578	+ 16.458
1876.....	30.965	13.487	+ 17.478
1877.....	36.325	18.350	+ 17.975
1878.....	42.958	14.860	+ 28.098
1879.....	55.155	23.696	+ 31.459
1880.....	41.651	20.377	+ 21.274
1881.....	47.484	23.374	+ 25.110
1882.....	51.503	8.720	+ 42.783
1883.....	63.243	8.510	+ 53.733
1884.....	77.805	14.444	+ 63.361
1885.....	108.722	14.585	+ 94.137
1886.....	93.116	13.907	+ 79.209
1887.....	120.842	13.630	+ 107.212
1888.....	155.632	16.842	+ 138.790
1889.....	260.909	40.649	+ 220.260
1890.....	110.594	80.219	+ 30.375
1891.....	52.097	81.932	— 29.835
Totales..	1.633.583	492.575	+ 1.141.008
Promedios.	74.253	22.389	+ 51.864

Estos saldos respondían efectivamente a las necesidades del país y en la medida necesaria. No se nota, sino por excepción, excedente o escasez de brazos. El costo de la vida y los salarios ascendían normal y casi paralelamente, con alguna ventaja para estos últimos, es decir, con aumento del salario real.

El segundo período se inicia en 1892 con el brusco desarrollo de la agricultura. De 4.600.000 hectáreas cultivadas en 1899|1900, se llega a 8.300.000 en 1904|1905, según el siguiente detalle:

COSECHA	Area sembrada en hectáreas	Cereales cosechados en toneladas
1899/900 .....	4.637.719	4.426.374
1900/01 .....	5.274.947	4.960.084
1901/02 .....	5.517.242	4.066.605
1902/03 .....	6.860.671	7.375.657
1903/04 .....	7.954.826	8.964.701
1904/05 .....	8.323.675	8.467.753

El movimiento migratorio tarda estos años en adaptarse a ese rápido crecimiento de nuestra producción; continúa, has-

ta 1904, el ritmo anterior, con una pequeña disminución. Los saldos siguen siendo positivos, descendiendo, en promedio, de los 51.886 del período precedente, a 47.784:

Años	Inmigrantes	Emigrantes	Saldos
1892.....	73.294	43.853	+ 29.441
1893.....	84.420	48.794	+ 35.626
1894.....	80.671	41.399	+ 39.272
1895.....	80.989	36.820	+ 44.169
1896.....	135.205	45.921	+ 89.284
1897.....	105.143	57.457	+ 47.686
1898.....	95.190	53.536	+ 41.654
1899.....	111.083	62.241	+ 48.842
1900.....	105.902	55.417	+ 50.485
1901.....	125.951	80.251	+ 45.700
1902.....	96.080	79.427	+ 16.653
1903.....	112.671	74.776	+ 37.895
1904.....	161.078	66.597	+ 94.481
Totales...	1.367.677	746.489	+ 621.186
Promedios..	105.206	57.422	+ 47.788

Durante este período se produce una demanda progresiva de obreros y suben los salarios. Los que están en el país y los que llegan son, cada año más sensiblemente insuficientes. Por esto hemos denominado a este período de "inmigración insuficiente".

En 1904, se nota ya un sensible aumento en el número de los inmigrantes, elevándose considerablemente en 1905, año que consideramos el primero del período de inmigración excesiva. A partir de este año, tanto la inmigración, como los saldos favorables, se triplican, alcanzando en algunos a 200.000 aproximadamente, según puede verse en el siguiente detalle:

Años	Inmigrantes	Emigrantes	Saldos
1905.....	221.622	82.772	+ 138.850
1906.....	302.249	103.852	+ 198.397
1907.....	257.924	138.063	+ 119.861
1908.....	303.112	127.032	+ 176.080
1909.....	278.148	137.508	+ 140.640
1910.....	345.275	136.405	+ 208.870
1911.....	281.622	172.041	+ 100.581
1912.....	379.117	172.996	+ 295.121
1913.....	364.271	191.643	+ 172.628
Totales...	2.733.340	1.262.312	+1.471.028
Promedios..	303.704	140.257	+ 163.447

Ahora bien, si en un principio tal inmigración venía a llenar una necesidad, esta fué francamente sobrepujada en pocos años. Basta tener en cuenta que la población obrera transitoria de nuestras mejores cosechas no pasa de 400.000 trabajadores, en total. En esos nueve años entraron al país 1.500.000 inmigrantes, es decir, poco más que en los 33 años precedentes. Es indudable que la agricultura no pudo absorber sino una parte y no la mayor de esa inmigración incorporada tan rápidamente. Basta para suponerlo así el hecho de que la superficie cultivada no aumenta de 1905 a 1913 en la misma proporción que anteriormente, siendo su crecimiento relativamente lento, como puede verse en el siguiente detalle:

COSECHA	Area sembrada en hectáreas	Cereales cosechados en toneladas
1905/06 . . . . .	9.487.515	9.295.143
1906/07 . . . . .	9.880.594	7.074.018
1907/08 . . . . .	10.256.975	10.288.185
1908/09 . . . . .	11.204.600	10.263.190
1909/10 . . . . .	10.871.650	9.261.722
1910/11 . . . . .	11.773.620	5.956.000
1911/12 . . . . .	12.980.000	13.614.400
1912/13 . . . . .	13.488.280	12.325.000
1913/14 . . . . .	13.754.190	11.090.534
1914/15 . . . . .	13.348.000	15.056.735
1915/16 . . . . .	13.319.850	9.700.000

Desde 1905 hasta 1910 esa inmigración no desapareció, sin embargo; siguió pesando visiblemente sobre la economía nacional. Fué sin duda absorbida por las industrias, en particular por las de la construcción que adquirieron un desarrollo extraordinario.

Pero a partir de 1910 la construcción principió a reducirse y las industrias a contener su desarrollo. La inmigración continúa igualmente. Así como tarda en responder a las necesidades de nuestra agricultura en el comienzo de su desarrollo, así también tarda en comprender que ha dejado de ser necesaria. Parece que su regulación se produce, tanto en uno como en otro sentido, con retardo de varios años. Se hace automáticamente, no cabe duda, pero es evidente que la previsión de gobierno y la acción pudieron entonces, y deben en lo futuro despertar también a tiempo, a fin de disponer lo que a sus funciones corresponde, contribuyendo, por los medios a su alcance, a armonizar y coordinar tales oscilaciones. No entramos más en detalle, a pesar de la importancia de la materia, a fin

de no apartarnos de nuestro propósito. Lo hemos hecho en su oportunidad e insistiremos, llegado el caso, de acuerdo con los nuevos aspectos de la materia. (21)

El hecho es que desde 1911 fué aumentando el exceso de brazos, hasta alcanzar su máximo en 1914, año en el cual se produce la reacción.

De 1913 a 1917 se continúa cultivando, sin alteración, solamente la misma superficie alcanzada en 1912: 13.500,000 hectáreas. Desde entonces el exceso de brazos se mantiene, a pesar de la emigración. Esa emigración no alcanza a compensar el aumento vegetativo de la población obrera, al cual, en los años 1914 y 1915, se incorporan los desocupados de las industrias de la construcción, reducidas al presente a su mínimo.

Llegamos al cuarto período, el de emigración. Los saldos han sido negativos desde 1914, según el siguiente detalle:

AÑOS	INMIGRANTES		EMIGRANTES		Diferencia en + o en—
	1. <sup>a</sup>	2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup>	1. <sup>a</sup>	2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup>	2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup>
1914.....	20.446	115.321	18.206	178.684	— 63.363
1915.....	8.854	45.290	7.177	111.459	— 66.169
1916.....	7.320	32.990	7.519	73.348	— 40.358
1917.....		9.166		34.742	— 25.576

Estas salidas no han sido suficientes para sanear nuestra actual crisis del trabajo. No entraremos, por las razones antes expuestas, a examinar en detalle el carácter de esta emigración desde el punto de vista del sexo, la edad y la profesión; bástenos señalar que el hecho tiene importancia.

CAUSAS DE LA INMIGRACIÓN. — Las causas que han provocado nuestra inmigración, son muchas y complejas. Señalaremos las esenciales para nuestro objeto: 1.º la necesidad efectiva de brazos en la Argentina; 2.º el hecho de ser nuestros salarios nominales muy superiores a los europeos.

La primera de estas causas es, diríamos, el aliciente inicial. La demanda de trabajo atrae parte del exceso de oferta de otros países.

La segunda causa, los altos salarios nominales, es a nuestro juicio, la que ha provocado luego la inmigración excesiva e innecesaria.

(21) El intercambio económico en la Argentina, obra citada, Cap. III, página 43 y siguientes. La desocupación en la Argentina, obra citada, etc.

Es indudable que si se tratara de obreros con profesión, con capacidad para producir riqueza desde el día que ponen el pie en el país los factores concordantes para que su trabajo se transformara en valores, habrían surgido, y no resultarían "de más" en un país con tanto campo de acción como el nuestro. Pero han venido en su mayoría, hombres de la peor calidad desde el punto de vista económico (y aún social); trabajadores que sólo resultan útiles aplicando su trabajo a tareas subalternas, de complemento, como ayudantes de otros "obrerros".

Esa causa de inmigración artificiosa puede presentarse con dos aspectos: la superioridad nominal de los salarios y el mayor poder adquisitivo del ahorro.

El obrero europeo ignora (lo ignoran también muchos que no son obreros) que nuestros salarios "reales" no son ni han sido apreciablemente superiores a los salarios reales en Europa. No conocen suficientemente el elevado precio de nuestros alquileres y de todo lo que exige la vida y el bienestar. El obrero que gana en Europa 3 francos y abandona su trabajo para ganar más en la Argentina es porque sabe que aquí ganará 6 francos, pero ignora que su forma de vida será igual, quizá inferior.

El segundo aspecto es el del ahorro. El obrero europeo que, ahorrando el 20 % de un salario de cien francos, por ejemplo, ahorra en la Argentina igualmente el 20 % y lo manda a su país, no ahorra 20 francos, ahorra 20 pesos, es decir, 44 francos. Este hecho es un aliciente más para emigrar.

Se trata, pues, de alicientes o motivos de emigración para el obrero europeo, en cierto modo ficticios y ajenos a la demanda de nuestra actividad y producción. Sólo así podría explicarse tan extraordinaria inmigración inasimilable, excesiva para el país, como la que hemos soportado de 1906 a 1913.

EN LO FUTURO. — Si los precios y los salarios han subido en toda Europa al extremo de que no debemos esperar un rápido retorno a los actuales, el poder de compra de nuestra moneda no será allí mayor que aquí. Los salarios nominales dejarán de ofrecer tanta diferencia, y, en consecuencia, ese motivo artificioso de inmigración desaparecerá probablemente; por cierto tiempo cuando menos.

Por otra parte, la obra reconstructiva de la industria de todos los países en guerra producirá una fuerte demanda de obreros "calificados".



Finalmente, la desorganización interna de la primera época que seguirá a la paz, podrá dejar en mayor desamparo que nunca al obrero inferior de los países menos industrializados de Europa; ellos serán de hecho desalojados por los calificados que regresen a la patria y por los que dejen de salir de ella.

En suma, pensamos que es posible que regrese a Europa buena parte de nuestros buenos obreros y lleguen inmensas masas de incapaces. Ellos pesarán en forma insostenible sobre nuestra economía nacional y sólo el hambre, que Dios quiera no se presente, podría arrojarlos de nuevo, llevarlos a su patria, donde sus privaciones les serán más llevaderas. Y ese fantasma ya nos ha visitado, ya lo conocemos. Estamos en el deber de defender a nuestra numerosa población obrera de esa amenaza bien tangible. No sabemos hasta qué límite nuestra favorable reacción económica (que creemos será sin precedentes) podrá absorber la presunta inmigración futura. Es posible que ésta no exceda de nuestras necesidades. Es posible que sea aún insuficiente. Pero puede también, como hemos visto, llegar a ser abrumadora. Debemos preverlo. Se impone, pues, tratar de evitar el éxodo de nuestros buenos obreros y hacer más severas las condiciones de admisión que ya ejercitamos, condiciones que pueden establecerse en forma suficientemente elástica para que respondan a las necesidades económicas y sociales del país. Es preferible que la actividad nacional se adelante siempre a la inmigración. Esa situación es siempre deseable para el país. La otra, la del enorme peso humano de calidad inferior, de origen exótico, formado por grandes masas de inmigrantes, que pese sobre la economía del país, envileciendo nuestra raza y rebajando nuestro nivel moral y físico, esa debe ser temida, prevista y evitada en la forma más enérgica.

PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN. — Son, como de lo anteriormente expuesto se deduce, tantas y tan complejas las causas que encarecen nuestra producción, transportes y venta, que su estudio representa todo un capítulo de nuestra economía nacional, imposible de sintetizar en pocas líneas. Ha merecido la atención de hombres de estado y de estudio, y es quizá uno de los puntos más y mejor estudiados últimamente.

Con el objeto de evitar los graves defectos de la producción agrícola inestable, en manos de trabajadores sin arraigo, existen ya los principios y normas de una, y quizá varias políticas agrarias argentinas, definidas científicamente y traducidas ya en parte en proyectos y propósitos de gobierno. Se destaca en-

tre todas ellas la política del doctor Eleodoro Lobos, quien a la radicación y a la mejora de los métodos de trabajo, ha añadido en términos claros las bases de la cooperación. Con esta última, tiende a simplificar el complicado organismo actual de las ventas y las compras hasta llegar a ejercer una verdadera función regularizadora en el conjunto de todo ese mecanismo pesado.

Algunos gobernadores de provincia, entre ellos el doctor Juan E. Serú en Mendoza y el doctor Ernesto Padilla en Tucumán, se han ocupado seriamente y con alguna eficacia en la mejora de la distribución de los productos de sus respectivas provincias, en las zonas de consumo. La Sociedad vitivinícola argentina ha producido y llevado a la práctica importantes iniciativas al respecto. El ex intendente doctor Joaquín S. de Anchorena se propuso facilitar la entrada, por río, a la capital, de los productos del delta del Paraná y simplificar el transporte a todos los mercados y ferias de la capital.

El ministerio de agricultura con sus escuelas, institutos experimentales y laboratorios, diseminados en todo el país, se esfuerza desde años atrás, con eficacia, en la mejora de los métodos de producción y en la lucha contra las plagas de la agricultura y ganadería. La Sociedad rural argentina ha creado recientemente un instituto biológico con el que enriquece y aumenta la eficacia de su obra extraordinaria de fomento agrícola y ganadero.

La Liga social argentina se ha ocupado también con éxito en la educación progresiva del colono, dando lugar con su tenaz propaganda, encomendada al doctor José Serralunga, a la fundación de 27 cajas rurales que son una promesa para la organización futura.

El Museo social argentino se ocupa este año, con un elevado criterio, en el estudio de las cuestiones económicas y sociales que preocupan actualmente al país. En esa obra no ha dejado de interesar la producción, el transporte y la venta. El doctor Enrique Ruiz Guiñazú, estudiando, en una conferencia pronunciada en el Museo social, la carestía creciente de la vida en estos últimos años, ha explicado con precisión la importancia de los recargos de la importación y la deficiencia de los transportes, enriqueciendo con prolijos datos este último punto el doctor Eduardo Crespo. En otra reciente conferencia, dada en ese mismo centro, dice el doctor Weigel Muñoz: "Debe comenzarse por establecer medios baratos de transporte y sobre todo por restaurar el cabotaje y la navegación costanera, exclusivamente nacional, para dejar de ruborizarnos an-

te los que se admiran, de que poseyendo extensas costas marítimas y ríos de los más caudalosos del mundo entero, nuestro comercio interno esté monopolizado por las empresas ferroviarias”. El doctor Enrique Uriburu, también en conferencia pública, desarrolló con precisión el tema de la defensa de los precios de venta de nuestros productos en el exterior. (22)

El actual poder ejecutivo se preocupa con decisión de suprimir trabas en la distribución y evitar los recargos que tales trabas significan, más pesadas ahora que nunca.

En suma, el asunto se estudia seriamente y tantos y tan patrióticos esfuerzos comienzan a dar sus primeros frutos. Sería largo enumerar todas las iniciativas. Está, pues, en la conciencia de todos, — así se deduce de aquellas iniciativas, — que se impone: 1.° Mejorar los métodos de producción agrícola, ganadera e industrial; 2.° Simplificar y abaratar los transportes; 3.° Simplificar los sistemas de venta; 4.° Independizarse del extranjero de todo aquello cuya producción en el país puede resultar más barata que la importación.

Apreciamos que un aumento de 20 % en el rendimiento de nuestra producción representaría el aumento de riqueza que, con los actuales métodos, podría esperarse de la aplicación de 4.000 millones de pesos moneda nacional a nuevas explotaciones. ¿Es imposible aumentar nuestros rendimientos en un 20 % sin nuevas inversiones de capitales? Si nos atenemos a las opiniones de los técnicos, en cada uno de los ramos, esto es posible. Ya se exponen minuciosamente los métodos que habrán de conducir a estos fines. Todo depende, sin duda, del tiempo que se invierta en la educación progresiva del país productor y distribuidor. No se trata de una obra del gobierno nacional. Pensamos que se trata de una obra de “educación” y ésta corresponde a todas las entidades económicas y administrativas, por igual, sean privadas, comunales, provinciales o nacionales. Estamos, pues, en el camino; es en consecuencia el momento de mayor responsabilidad individual y colectiva.

ALEJANDRO E. BUNGE.

---

(22) Estas cuatro conferencias han sido publicadas en el Boletín del Museo social N.º 67, año VI. Buenos Aires, 1917.